



Daniel Mejía Pineda

Asesor Juan Guillermo Pérez Rojas
Magister en Desarrollo
Licenciatura en educación artística
Escuela de educación y pedagogía
Facultad de educación
Medellín - 2016



Crónicas de un sentir,
cáncer no es muerte,
es un nuevo nacer



CRÓNICAS DE UN SENTIR, CÁNCER NO ES MUERTE, ES UN NUEVO NACER.

DANIEL MEJÍA PINEDA.

Trabajo de grado para optar al título de licenciado en educación artística.

Asesor

JUAN GUILLERMO PÉREZ ROJAS.

Magister en desarrollo.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA
MEDELLÍN

2016

28 de mayo de 2016.

Daniel Mejía Pineda.

“Declaro que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad” Art 82 Régimen Discente de Formación Avanzada.

Firma

DANIEL MEJÍA PINEDA.

Porque no existe regalo más bello que la vida misma, cada letra plasmada en este presente es un reconocimiento al ser más valiente, fuerte y luchador, mi madre, quien con su cariño, amor por la vida y sobre todo su mejor arma, una sonrisa, me enseñó que siempre hay luz al final del claro oscuro.

AGRADECIMIENTOS.

Mis más sinceros y profundos agradecimientos a las fundaciones en pro de los pacientes oncológicos Modo Rosa y FUNDAYAMA, a la escuela de Metasofrología Cuántica y a todas estas aguerridas mujeres que han dado una muestra de amor por la vida y son grandes ejemplos de superación. Infinitas gracias también por el siempre apoyo incondicional de mi familia y en especial a mi madre, Alba Luz Pineda, quien al convertirse en paciente de cáncer de mama, nos reeduce para la vida y nos enseñó que si es posible ser más felices.

RESUMEN.

Desde cualquier ámbito de la vida humana siempre se busca fortalecer los lazos que anclen a cada ser por más tiempo a su existencia, para ello hay procesos médicos constantes que buscan fortalecer esta lucha incansable por la vida. Pero es una lucha que necesita nutrir cuerpo, mente y alma, es por esto que en casos particulares como el cáncer de seno o de mama, aparecen estrategias enriquecedoras para el proceso médico como tal.

Estas son experiencias artísticas diversas, que desde cualquiera de sus áreas, no solo busca encontrar un equilibrio del cuerpo mismo, sino por medio de inteligencia emocional y asuntos netamente ligados a la psiquis, es que logran generar un impacto que amortigüe el choque emocional y brusco cambio corporal que pueden llegar a enfrentar dichos pacientes.

Es así como de una manera conjunta, el arte y la medicina se convierten en el mejor catalizador de una enfermedad que transgrede la realidad de quien la alberga, pero que al adoptar experiencias artísticas que se articulen con su proceso médico, dan muestra de una mejora más rápida y muy evidente, potenciando la capacidad de asombro y de amar, arraigando al paciente a su proyecto de vida, potenciando capacidades ocultas e inteligencias múltiples y sobre todo sembrando una semilla de que cáncer no es muerte, es un nuevo nacer.

**PALABRAS CLAVE: CÁNCER; ARTE; MEDICINA; CÁNCER DE MAMA;
INTELIGENCIA EMOCIONAL; NEUROCIENCIA; FUNDAYAMA; MODO
ROSA.**

INTRODUCCIÓN.

Crónicas de un sentir, cáncer no es muerte, es un nuevo nacer, da evidencia de como procesos transgresores y desequilibrantes para la salud de una persona, pueden ser tratados no solo desde el plano médico, sino también convertirse en un principio de oportunidad, donde por medio de experiencias artísticas, haya un equilibrio entre cuerpo y mente obteniendo resultados más efectivos y significativos en procesos médicos extensos y de alto rigor como lo es asumir un proceso oncológico.

Este trabajo pretende recopilar dichas experiencias artísticas, sistematizando como estas logran mejorar la calidad de vida de pacientes y sobrevivientes de cáncer de mama. Dejando como muestra que el arte es un gran apellido para esta enfermedad, porque al familiarizarlos, se disminuye el impacto del tratamiento, genera una actitud en el paciente donde afronta este proceso de una manera más positiva.

Todo esto va de la mano de procesos y tratamientos médicos, psicológicos y experiencias nuevas donde el mensaje para los pacientes esta siempre enfocado a un cambio de mentalidad, donde se deje de anclar al cáncer con muerte, aprendan a aceptar su condición y comiencen a trabajar en pro de una recuperación, que de la mano del arte se logran experiencias positivas que alimentan la psiquis y el cuerpo, contribuyendo a la salud mental y física de la población circundante al cáncer de mama.

Objetivos.

General: analizar como por medio de experiencias artísticas, pacientes con cáncer de seno, pueden mejorar su calidad de vida, disminuir el impacto que esta enfermedad genera y asimilarlo de una manera positiva mientras atraviesa su proceso.

Específicos:

- Por medio de observación e indagación continua, se pretende avistar y comprender como procesos artísticos pueden llegar a lograr que cada paciente entienda de una mejor forma su nueva condición de vida.
- Examinar cómo y de qué forma, procesos artísticos al vincularse al tratamiento de pacientes con cáncer de seno, logran generar experiencias positivas que contribuyan a un beneficio en cuestión de salud mental y física.

Justificación.

Esta iniciativa de indagar y mostrar como experiencias artísticas, son un gran apoyo para contribuir a salvar vidas, es una apuesta desde una vivencia personal, que busca compartirse para generar conciencia y brindar fortaleza a pacientes próximos a enfrentar su proceso o vinculados a uno ya.

Esta recopilación de experiencias, busca llevar un mensaje claro: primero es la vida y si se puede lograr... por esta razón, el acercamiento es continuo a procesos médicos, eventos sociales, muestras y participaciones artísticas y sobre todo a la vida y cotidianidad de cada paciente que abre las puertas de su vida, para reproducir el mensaje, dejarse contagiar de las ganas de muchas pacientes y poco a poco ir creciendo como un grupo sólido de sobrevivientes y pacientes activas que buscan no mostrar cómo se lleva una enfermedad, sino como se supera y se lleva de una manera diferente en el camino, logrando con esto un grito extenso de clamor y triunfo por la vida.

En esta documentación, se podrá evidenciar de manera más cercana como es llevar este proceso, como desde la particularidad de cada paciente se construye una historia colectiva que salva vidas, llena y motiva a familias enteras para así lograr llevar el proceso de la mejor forma posible, dando la batalla, no entendiendo el concepto como una forma agresiva de contratar el cáncer, sino como todo un proceso que se construye entre varios pero con todos los cimientos de las ganas individuales.

Por esta razón, se hace necesario conocer el marco médico y el ámbito artístico, de cómo esta fusión funciona de manera efectiva y acertada, y como encuentran su punto de agrupe, para dar inicio a este proceso de motivación, formación y vivencia de toda una nueva perspectiva de vida.

Antecedentes.

Para tener un punto de partida se debe hacer claridad en aspectos que amplíen el panorama médico y artístico para llenar el espectro de este proyecto de evidencia de bases sólidas que argumenten y sopesen lo planteado.

El objetivo de este estudio fue conocer el impacto de los aspectos psicosociales en la enfermedad mediante una entrevista a cinco pacientes diagnosticados con cáncer y que recibían tratamiento; también se les aplicaron escalas cuantitativas para conocer sus niveles de estrés percibido y depresión actual. Se pudo corroborar que el cáncer es un suceso vital, pudiéndose observar el impacto emocional negativo del diagnóstico de cáncer, sobresaliendo la depresión, y el predominio de un apoyo social de tipo instrumental. Se sugiere considerar el apoyo psicológico dentro de los tratamientos médicos de la enfermedad, así como también promover estrategias para el trabajo de la expresión emocional y la calidad del apoyo social familiar. (Cantú y Álvarez, 2008, p. 1).

En el marco de la práctica de la enseñanza artística en ámbitos no convencionales resulta pertinente señalar la necesidad de recurrir a la multiplicidad de disciplinas desde las cuales trabajar, habiendo podido constatar el modo en que las múltiples miradas contribuyen a la consolidación de un discurso singular. De esta manera, la unidisciplina resultaría un obstáculo.

Entendiendo la actividad artística como un espacio múltiple que puede favorecer la consolidación de estrategias para la subjetivación, consideramos que el interés estético es el punto de orientación y de anclaje de la presente propuesta. Así, la actividad docente se circunscribe al escenario plástico, más específicamente, a la materialización y realización de la obra.

Destinatarios

Los destinatarios han sido pacientes que asisten al Centro Oncológico (COE) por estar bajo tratamiento.

En muchos casos, la enfermedad de compromiso orgánico constituye un punto de llegada, una “resolución”, de un sujeto que hizo uso de su cuerpo para procesar problemáticas de origen psíquico. En estos casos, se lo asocia a un déficit en la simbolización, es decir, en la posibilidad de tramitar angustias, conflictos, perturbaciones, mediante la función semiótica. Como resultado de esta imposibilidad los efectos de la significación afectan directamente al cuerpo, dando lugar al desarrollo de un proceso mórbido.

El cáncer, entendido como enfermedad terminal, como sinónimo de camino obligado hacia la muerte es lo primero con que el paciente se encuentra y debe luchar. Esta significación que opera a nivel del imaginario social tiene un alto impacto a nivel psíquico en aquellos sujetos que a partir de los síntomas y del diagnóstico se han transformado en pacientes oncológicos. Si consideramos además, que se ha trabajado específicamente con pacientes de sexo femenino que padecen cáncer de mama, la cuestión de la identidad relativa al género es algo que amenaza desmoronarse. En muchos casos, la mutilación de la zona afectada ha sido el modo de resolver la enfermedad.

El cambio sufrido a nivel corporal (intervención quirúrgica, tratamiento de quimioterapia, etc.), que deberá inscribirse a nivel psicológico, conlleva inevitablemente un proceso de duelo por la significación de aquello que se perdió, en este caso un fragmento del propio cuerpo, el estado de bienestar previo a la enfermedad.

Considerando que los modos de elaboración psicológica son absolutamente variados y singulares, se ha pensado que la actividad artística puede favorecer a que esto ocurra entendiendo **el arte como uno de los modos de expresión humana capaz de consolidar una discursividad subjetivante.** (Garriz, p. 1).

Objetivo. Determinar la calidad de vida, y algunos de sus factores asociados, en mujeres diagnosticadas con cáncer de mama inscritas en programas de tratamiento oncológico en una provincia colombiana.

Métodos. En un estudio transversal se analizaron los dominios del WHOQOL BREF relacionados con la calidad de vida de 220 mujeres con cáncer de mama que estaban en tratamiento.

Inicialmente se realizó un análisis descriptivo de las variables sociodemográficas incluidas en el estudio, luego se analizaron los puntajes de calidad de vida de las pacientes, según características demográficas, clínicas y sociales, y por último se identificaron algunas características que explicaban conjuntamente su calidad de vida. **Resultados.** La calidad de vida fue mejor en las mujeres con mayor nivel de escolaridad, las afiliadas al régimen contributivo en salud, las que recibían apoyo por parte de familiares, las que provenían del nivel socioeconómico alto y las que tenían como soporte para afrontar la enfermedad sus creencias personales (religiosas y espirituales). Pertenecer a un nivel socioeconómico bajo y ser escéptica constituyeron factores de riesgo para obtener puntajes menores en la calidad de vida.

Conclusiones. La calidad de vida de las pacientes con cáncer de mama fue menor, tanto en general como en los dominios físicos, psicológicos, sociales y del entorno, en quienes provenían de estratos socioeconómicos más humildes. Se propone la intervención psicosocial, a través de métodos centrados en las pacientes, como estrategia que puede mejorar su calidad de vida, especialmente de aquellas de nivel socioeconómico bajo. Es necesario fortalecer las estrategias de afrontamiento de la enfermedad de las pacientes, teniendo como principal recurso el apoyo moral, social y espiritual de su entorno. (Salas y Grisales. 2010. P. 9).

En estas tres miradas desde el anclaje de la salud a procesos artísticos terapéuticos, son los cimientos que dan base a un planteamiento que desde la metafísica, la inteligencia emocional, la religión, la meditación, las neurociencias y otras tantas áreas que demuestran que una mente serena y un cambio actitudinal logran “cambiar el chip”, como se dice coloquialmente, dejando atrás los paradigmas de enfermedades incurables, cambiando las perspectivas y evidenciando resultados contundentes que logan mejorar la calidad de vida de quien acepta y vincula este tipo de procesos a su vida.

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS EN PACIENTES CON CÁNCER DE SENO.

CRÓNICAS DE UN SENTIR, CÁNCER NO ES MUERTE, ES UN NUEVO NACER.

DANIEL MEJÍA PINEDA.

“Ante cualquier enfermedad no existe remedio o tratamiento más efectivo que el amor”

Chino & Nacho.

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.

Por muchos años y más aún en la sociedad colombiana, la palabra cáncer es sinónimo de muerte, porque más que comenzar por atacar las fuerzas del cuerpo o deteriorar la salud, dicha enfermedad lo primero que ataca o trastorna es el sistema nervioso, afecta la psiquis, desestabiliza las emociones y derrumba la personalidad.

No es una enfermedad nueva en la sociedad, no es algo desconocido para los sistemas de salud; por el contrario las ciencias de la salud han avanzado tanto, que gracias a la continua investigación, a experimentos y proyectos de evolución de la enfermedad, se hace visible en la actualidad, que es posible padecerla y sobrevivir con ella, y mejor aún, derrotarla y seguir viviendo sin rastro alguno de la misma.

No se debe simplemente a los avances médicos que esta enfermedad se ha ido convirtiendo, en más que en una cruda realidad, en una nueva oportunidad de vida. Por lo que no es poco probable ni lejano contar con infinidad de testimonios de personas que tienen un nuevo comienzo, no porque la hayan padecido, sino porque aprendieron a entenderla, acogerla, sobrellevarla y superarla; porque se convierte en una parte importante de la familia, en una realidad cotidiana del día a día de la persona que la alberga, se transforma de un mito cargado de miedo y oscuridad, a una nueva mirada del mundo y otra forma de vivirlo.

Generalidades del cáncer: definición. Todos los tipos de cáncer, incluyendo los que se dan en la infancia, tienen un proceso patológico común –las células cancerosas, al crecer descontroladamente, adquieren tamaños y morfologías anómalos, ignoran sus límites habituales en el interior del cuerpo, destruyen células vecinas y, a la larga, se pueden acabar extendiendo a otros órganos y tejidos (lo que se conoce como metástasis). A medida que el cáncer se va extendiendo, consume cada vez mayor parte de los nutrientes que necesita el cuerpo para funcionar. (Restrepo, 2008, p.38).

Conociendo a grandes rasgos lo que clínicamente significa el cáncer, se puede preguntar entonces ¿de qué manera experiencias artísticas específicas, pueden lograr amortiguar el impacto de esta enfermedad?

Partiendo de dicho interrogante, se puede realizar un rastreo, que de muestra de cómo por medio de expresiones o vivencias artísticas, de participación activa o pasiva, pueden contribuir al entendimiento, la asimilación y disminuir el choque brusco que puede generar el cáncer, en particular para este caso el de seno. Dichas experiencias anclan su participación en este proceso, en aras de demostrar, como el arte se convierte en la desconexión de los prejuicios sociales del hombre, y como de una manera cercana y sensible, gestiona, articula, plantea y genera todo un proceso pedagógico, donde las pacientes afectadas, por medio de dichos acercamientos al arte, presentan mejoría, asumen de mejor manera su tratamiento y cambian su perspectiva de vida hacia una mirada mucho más optimista y valorativa de la existencia misma.

Este rastreo más que pretender plantear que con procesos artísticos se curan enfermedades, lo cual no es tratar de entrar en discusión con las ciencias médicas; pretende dar evidencia de como una paciente de cáncer de seno, que vincula el arte a su proceso de una manera directa o indirecta, recupera su capacidad de asombro, valora cada instante y detalle de cada día, refuerza su capacidad de amar y lo más importante, tiene un proceso más llevadero y con mejores resultados, entre las quimioterapias y todo el tiempo circundante a la cirugía de ser necesaria.

Este proyecto de observar, participar y evidenciar todo este proceso que vincula, la medicina, experiencias artísticas y la condición humana, es una apuesta por dar una nueva respuesta a modelos de comportamiento que trascienden más allá de la rutina diaria, a procesos sociales, donde desde cualquier arista de las áreas de la salud, se pueden conseguir objetivos concretos en beneficio de cualquier población, que encuentre en el arte una respuesta. Sea cual sea su apellido (en este caso todo tipo de experiencias artísticas), lo que busca este trabajo es plantear la formación de la persona desde lo que la constituye como ser y no desde su hacer y vivencia de todo su proceso.

Para esto, no es solo pasar la teoría por el filtro de trabajo de campo y observación participante, es documentar desde toda una amplia bibliografía, como la educación sensible es una novedosa apuesta al manejo de las emociones, a la reestructuración del pensamiento y la razón, desde un punto de vista más humano y menos articulado a teorías, trayendo técnicas vinculadas a las neurociencias y la inteligencia emocional, que en este caso puntual, es tratar de hacer tomar conciencia a la paciente de su condición, contribuyendo a entender su proceso, y procurando convertirlo en toda una experiencia de vida significativa, desde el disfrute, con la impronta de que la mejor arma es una sonrisa.

PROBLEMA.

La raíz de todo esta sistematización nace de un caso de esta enfermedad, donde la afectada fue la madre del estudiante de Licenciatura en Educación Artística Daniel Mejía Pineda, quien desde un proceso pedagógico de sensibilización individual, comenzó por tomar conciencia ella misma de su condición, aceptarla y entenderla, para luego de una forma muy cercana comenzar por capacitar a su familia de cómo debían enfrentar y tomar su enfermedad, dejando claro que todo estaba delimitado por un 50% de tratamiento médico y otro 50% de actitud positiva de parte suya. Dando este paso inicial de cambiar este término (cáncer), como algo negativo e índice del fin, a pasar a convertirlo en un integrante más de la familia y una oportunidad de vivir con más ganas y más intensamente el día a día, es que esta paciente, Alba Luz Pineda Manjarrez, comienza a vincular de manera activa expresiones artísticas, grupos de apoyo y acompañamiento en este proceso, estrategias positivas de ver en cada día y detalle una nueva oportunidad, para así lograr hacer nacer una iniciativa que poco a poco fue tomando una fuerza y una magnitud tal, hasta convertirse en un movimiento con referentes mundiales y participación masiva, donde fundaciones como Modo Rosa y FUNDAYAMA, ven en el arte y actividades lúdicas una nueva perspectiva desde donde apuntar a esta nueva forma de luchar en favor de la vida, de convertirse en un estilo de vida y no en un tratamiento obligatorio, dejando como principal triunfadora la vida.

Estas experiencias no solo son artísticas, también son deportivas, sociales y de entretenimiento, ganando cada vez más y más adeptos, hombres, mujeres, ancianos y niños, que padeciendo o en rol de acompañante en la causa, han estado tejiendo una red donde unidos por la vida, se convierte en un fenómeno que logra poner en un mismo plano, las aspiraciones, sueños, metas y propósitos de cada ser que se deja tocar por esta nueva forma de ver la vida y mucho mas de entender cómo vivir si es posible con actitud positiva.

Sinopsis de evento realizado en la ciudad de Medellín en noviembre de 2015:

“El arte sólo es arte cuando cura”. Alejandro Jodorowsky.

"La pintura es una de las artes que posee efectos terapéuticos, donde colores, trazos y figuras son de alguna manera un fiel reflejo de lo que sentimos. Poder exteriorizarlo es una de las tareas que posee la arte terapia, la que utiliza todos los recursos con un solo objetivo: sanar."

Gracias a la Secretaría de la mujer y a la Fundación Universitaria Bellas Artes, por crear el taller "LAS MUJERES Y LAS ARTES EN MEDELLIN" e invitar a nuestras pacientes. Gracias, infinitas gracias. Pineda, A. (10 de noviembre de 2015). Publicación de perfil de Facebook, paciente recuperada y miembro activa de fundación FUNDAYAMA y Modo Rosa.

(<https://www.facebook.com/amanjarrez?pnref=story>).

Son muchos los ejemplos, las situaciones y las experiencias, que desde la música, el teatro, la danza, las artes plásticas y los lenguajes audiovisuales contribuyen a que el proceso de ser diagnosticado y enfrentar el cáncer de seno, sea todo un proceso único y hermoso, una oportunidad de reaprovechar las cosas cotidianas, replantear lo que se quiere lograr y afianzar con mucha más certeza, como el cáncer no se convierte en sinónimo de muerte, sino por el contrario en un nuevo renacer.

Ahora el verdadero foco central de este rastreo, es como alrededor de un proceso médico y una noticia que podría ser trágica, se transforma en todo un proceso de enseñanza y aprendizaje y que mejor vía que el arte para potenciar las ganas de vivir y hacer más llevadero un proceso tan complejo como el enfrentar un cáncer.

Población:

Mujeres en un rango de edad de los 15 a los 75 años, que se encuentren en tratamiento activo contra el cáncer de seno, que participen, vinculen o creen experiencias artísticas.

Marco teórico.

En la ciudad de Medellín hay un lugar que busca formar en y para el beneficio del ser, abordando acontecimientos catastróficos como eje articulador de una mejora desde la mente hacia el cuerpo, dejando como insignia que debe haber un consenso entre cuerpo y mente para una plenitud de la persona.

“la escuela de metasofrología cuántica tiene como misión ofrecer y aportar a la sociedad las alternativas requeridas para que el ser humano pueda realizar el proceso de conocimiento y transformación que implica lograr el despertar de la consciencia.”

De este modo la psicóloga de la escuela Xiomara Corrales explica como la vinculación de procesos, experiencias o creaciones artísticas logran generar una significativa mejora en procesos de salud tan determinantes como el cáncer de seno:

Ella afirma:

“la parte emocional incide en cada una de las enfermedades que tiene o pueda tener el ser humano, por lo tanto debemos estar alertas a identificar qué quiere decir el cuerpo, por dicen que el alma no duele, pero de laguna manera se expresa físicamente con o por medio de alguna parte del cuerpo.

De este modo es que se puede evidenciar que los pacientes terminales por lo general sufrieron un episodio altamente doloroso unos atrás, de ahí la necesidad de tratar de ir al fondo de ese problema para desarrollar una conciencia e identificar que sucede o sucedió, que a las células del paciente se les “olvido” modificarse para cumplir con su proceso normal.

La terapia artística en este proceso es una intervención donde en la escuela (Escuela de Metasofrología Cuántica) se estudia y en la fundación FUNDAYAMA se lleva a la practica con las pacientes, y se enfoca en tomar una situación o sucesos de su propia experiencia para intervenirla por medio de alguna de estas experiencias artísticas y con cada clase cumplir una serie de objetivos enfocados a cada caso.

De esta manera el arte se convierte en un apoyo para el proceso cuando el paciente se estanca, no logra expresar con voz o no habla de su dolor, porque hay procesos emocionales que los seres humanos llevamos al inconsciente y no los expresamos; es ahí donde el arte se convierte en el canal para nosotros como terapeutas poder evidenciar o reconocer el problema y de qué modo esta estancando el paciente.

El arte se convierte en la mejor manera de expresar, la psiquis tiene la capacidad de controlar o de alguna manera regular, es decir, de la manera como yo pienso, siento, y de la manera como siento empiezo a pensar, así lograr yo mismo darme cuenta o ser consiente que la realidad cambia según el observador y así, lograr comenzar a modificar estos procesos de salud o enfermedad.

La enfermedad es un camino a través del cual el alma se expresa o lo hace el sentir del ser humano, realmente la enfermedad no existe, existen hombres enfermos, por eso el mensaje para estas personas y no solo a ellas sino a las familias, porque estos procesos involucran familias completas, hay que darse cuenta y descubrirse para conseguir desarrollar una conciencia de lo que realmente está sucediendo en nuestra parte emocional, que no nos permite avanzar en la parte física, y es de suma importancia no olvidar que en familia es que está la clave, porque es una persona afectada pero en realidad somos todos, por eso siempre hay que brindar un acompañamiento y es vital la calidad de vida y sobre todo vivir momentos felices, que se creen y desarrollen motivaciones diferentes a las que existían para que el proceso físico pueda avanzar mucho más y de manera más efectiva.”

(...) De acuerdo con Thoits (1983), aquellas experiencias objetivas de un suceso vital como padecer cáncer, que amenaza o interrumpe las actividades rutinarias de las personas, conllevan un reajuste de sus pensamientos y comportamientos. Dichos sucesos pueden dividirse ya sea de forma positiva o negativa, aunque si bien son los sucesos negativos los que pueden estar relacionados con la aparición de síntomas o eventos asociados a alguna enfermedad (Páez, Iraurgi, Valdosera y Fernández, 1993). Bloom (1988) define los sucesos vitales como aquellos eventos externos que provocan demandas adaptativas en la persona que pueden ser afrontadas exitosamente o que ocasionen conflicto interno físico o psicológico que termine en alguna otra forma de enfermedad.

En otras palabras, los sucesos vitales son entendidos como aquellos eventos que provocan demandas que están fuera del alcance de la persona. Rahe (1974) propone cinco aspectos que deben de considerarse al momento de revisar los sucesos vitales: la *experiencia pasada*, es decir, cómo ha manejado la persona anteriormente los sucesos estresantes; las *defensas psicológicas*, que es la habilidad para lidiar con sucesos estresantes; las *reacciones físicas* ante los estresores; las *habilidades de afrontamiento*, esto es, la habilidad para atenuar o compensar las reacciones físicas, y la *conducta de enfermedad*, es decir, cómo la persona interpreta los síntomas y cómo decide buscar ayuda.

Vigotski (1972), por su parte, afirma que todas las emociones poseen elementos de tipo representacional y corporal, ya sean motores-expresivos o fisiológicos, así como también un elemento evaluativo (individual) determinante para la vivencia.

Según Álvarez (2002), las emociones concebidas desde la perspectiva de la cognición social se basan en cómo las personas elaboran información sobre la afectividad y la manera en que esto repercute en sus procesos cognitivos; así, al surgir una emoción negativa se espera que sea acompañada también por pensamientos negativos. Algunos hallazgos en la investigación han demostrado ciertos aspectos positivos de la expresión emocional dentro del campo de la salud, versus aspectos negativos en la falta o supresión de la misma. Pennebaker (1989) apunta que la expresión emocional es una manera en la que las personas (pacientes) son capaces de afrontar pensamientos y emociones estresantes o negativos; por ende, la expresión emocional dentro del marco del modelo biopsicosocial de la salud y la enfermedad adquiere un papel importante en la disciplina de la psicología de la salud (Álvarez, 2002; Campbell, 2001).

Uno de los factores emocionales más estudiados es el estrés. En la mayoría de las definiciones del estrés se encuentran dos componentes: uno de origen externo (situaciones alrededor del sujeto) y otro interno (alteraciones internas en la persona, ya sean físicas o psicológicas) (Bloom, 1988).

Según Lazarus (2000), la investigación sobre el estrés psicológico (también llamado estrés percibido) se basa en el constructo de la valoración, o bien del enfoque subjetivo; la idea principal aquí es que el estrés y la emoción dependen del modo en que el individuo evalúa las transacciones con el entorno; o sea, el estrés percibido no sólo se encuentra en el entorno ni es consecuencia de algunas características de personalidad, sino que más bien depende de alguna forma particular de relación entre la persona y su medio. (Bermúdez., 2008)

De este rastreo de testimonios en un documental construido por la voz de dos pacientes, una terapeuta y una postura académica desde el área de la educación, es que se procura dar una nueva perspectiva de cómo una enfermedad estigmatizada y anclada a la muerte puede convertir una historia de vida en un cuento narrado desde y hacia la felicidad.

Aunque no es fácil asimilarlo, enfrentarlo y mucho menos superarlo, lo que intenta registrar crónicas de un sentir, cáncer no es muerte, es nuevo nacer, es como la parte emocional ligada a una experiencia artística logra contribuir a la mejora física, disminuyendo el impacto de un proceso para muchos terminal y para otros siempre embestido por el fantasma de la muerte.

Este documental y registro escrito fundamenta una pieza de muchas, para tratar de crear un nuevo mensaje que haga eco en el ámbito de la salud y la educación artística, dejando en entre dicho como existe esa capacidad individual y colectiva de sanar desde la emoción, el sentir y el vincular el arte como estrategia de vencimiento de barreras y proceso de apoyo para identificar el núcleo de una enfermedad que arrebató muchas vidas pero que con mensajes como este, logra transformar realidades y ayudar a comprender que la vida está compuesta de momentos felices, unión familiar y el trabajo continuo entre cuerpo y mente.

Link para visualizar el documental:

<https://www.youtube.com/watch?v=hOXgSwG11CQ&feature=youtu.be>

Anexos.

**CONSENTIMIENTO INFORMADO
DOCUMENTAL CRÓNICAS DE UN SENTIR, CÁNCER NO ES
MUERTE, ES UN NUEVO NACER.**

Al firmar lo siguiente, confirmo que se me ha explicado este consentimiento en términos que yo entiendo.

Yo, _____ con C.C. _____
de: _____ consiento y autorizo a Daniel Mejía Pineda, la utilización de mi imagen en el documental **CRÓNICAS DE UN SENTIR, CÁNCER NO ES MUERTE, ES UN NUEVO NACER**, también que se distribuya en el país o en el extranjero por cualquier medio.

De igual manera, es mi deseo establecer que esta autorización es voluntaria y sin ánimo de lucro, y que de acuerdo a lo señalado en la Ley 23 de 1982 (Derecho de Autor), Daniel Mejía Pineda cuenta con mi autorización para la utilización, reproducción, transmisión, retransmisión de mi imagen.

Autorizo para que mi imagen sea utilizada durante el tiempo que sea necesario.
En la ciudad de Medellín a los _____ días el mes de _____ de 2016.

Atentamente

(Nombre completo del cedente y Firma)

Número de cédula

Label para cd de trabajo escrito y audiovisual.



Bibliografía.

al, G. G. (s.f.). EXPERIENCIAS DE TALLERES DE ARTE EN AMBITOS DE SALUD. CONSTRUCCION DE UNA PERSPECTIVA INTERDISCIPLINARIA.

al., L. A. (2008). Definición. En L. A. al., *Propuesta pedagógica para acompañar el proceso educativo de los niños y niñas en edad escolar que se encuentran en tratamiento de cáncer*. (pág. 38). Medellín.

Bermúdez, R. C. (2008). Sucesos vitales y factores psicosociales asociados: el caso de pacientes con cáncer. En *Sucesos vitales y factores psicosociales asociados: el caso de pacientes con cáncer* (pág. 12). Monterey.

Romero, C. S. (2010). Calidad de vida y factores asociados en mujeres con cáncer de mama en Antioquia, Colombia.